

Felipe González destaca papel de presidente Arias LN-13-5-87

* Analizaron Centroamérica caminando

EDGAR ESPINOZA

Enviado de La Nación

Madrid.- Felipe González y Oscar Arias analizaron ayer la situación de Centroamérica a la griega: caminando sin detenerse, durante dos horas y media, por los jardines del Palacio de El Pardo.

Aunque esta costumbre la tiene el Presidente español desde hace un año, nunca había estado tanto tiempo con un jefe de Estado caminando sin parar, en un lugar que no es el suyo.

Todo empezó porque ambos acababan de almorzar y se les juntó esto con la reunión. Decidieron entonces que en vez de sentarse pesadamente en un despacho, era mejor caminar y caminar por los jardines para hacer la digestión.

Caminando lentamente pero a paso seguro, le dieron vueltas y vueltas al mismo jardín, deteniéndose a veces para enfatizar en algo, gesticulando y riendo felices como colegiales a la hora del recreo.

Detrás de ellos, a mucha distancia, tres comandantes del Palacio los seguían discretamente. Cuando Arias y González se detenían, ellos se detenían; cuando se devolvían, ellos se hacían a un lado para que pasaran.

Arias comenzó hablando, y después de dos vueltas de escuchar, González tomó la palabra hasta que el diálogo se fue haciendo cada vez más ameno e interesante, a juzgar por sus risas, movimientos y gestos.

En una de sus pasadas frente al Palacio de El Pardo, se acercó un edecán de González, para darle un cigarrillo que se fumó placenteramente durante la charla. Si su resistencia para caminar es para gobernar, pues ambas naciones podrán sentirse tranquilas, opinó un observador.

Ambos son viejos amigos, y se han unido mucho por medio



El Jefe de Estado nacional y el mandatario español dialogaron, durante dos horas y media, por los jardines del Palacio de El Pardo.

de la Internacional Socialista. Arias aprovechó para hablarle de su plan de paz, de la situación de Nicaragua y de Centroamérica en general, y de los Estados Unidos.

La conversación de Arias rompió el "record" que tenía Alan García, Presidente del Perú, quien no hace mucho tiempo visitó España y fue recibido por González. Ambos se pasearon por el mismo lugar.

Durante la caminata, el silencio que había alrededor fue roto por los redobles de una banda militar, que hacía un homenaje póstumo a un soldado que murió por salvarle la vida a una niña que se ahogaba.

Al ver a la prensa impaciente, pues tenía horas de aguardar, Arias y González se acercaron a aquella con toda la intención de querer ser interrogados.

"Estoy encantado con la visita de Arias", aseveró Felipe González. "Caminar así me ha permitido tener una conversación fácil y fluida", agregó.

Elogió a Costa Rica por ser una nación capaz de preservar un sistema de convivencia y libertad. Alabó también a Arias por saber mantener a ese país fuera de la vorágine y, a la vez, por tomar iniciativas útiles.

Consideró su plan de paz un instrumento muy útil, que trata de concretar las propuestas del Grupo de Contadora.

Dijo que aunque España ha ofrecido su respaldo, la solución debe surgir de las propias naciones centroamericanas. "Mi país, en ese sentido, está dispuesto a cualquier cosa con tal de ayudar a lograr la paz de esos pueblos", advirtió.

Interrogado por la prensa española sobre el conflicto de Centroamérica, Arias expresó que tenía la obligación de ser optimista.

Refiriéndose a Europa, dijo esperar que las democracias más antiguas "nos den su respaldo, aunque reconozco que somos nosotros los centroamericanos los que debemos probar cuán sabios somos".